

Atendiendo al nuevo perfil de estudiante universitario del siglo XXI.

Experiencias y prácticas universitarias con las que dar respuesta a las demandas, intereses y motivaciones de nuestro alumnado, sus especificidades y expectativas, a la vez que se potencia el logro de los objetivos de aprendizaje.

XXI. mendeko unibertsitateko ikaslearen profil berria.

Gure ikasleen eskaera, interes eta motibazioei, beren berezitasun eta itxaropenei erantzuteko unibertsitateko esperientziak eta praktikak, aldi berean ikaskuntzako helburuak lortzeko asmoz.



Este libro recoge buenas prácticas académicas y de gestión implementadas por el profesorado de la
Universidad de Deusto.

© Unidad de Innovación Docente. Universidad de Deusto, 2020
Edita: Grupo de Comunicación Loyola-Bilbao
ISBN: 978-84-271-4469-9

BUENAS PRÁCTICAS DE INNOVACIÓN Y CALIDAD

IX Jornada Universitaria de Innovación y Calidad:
“Atendiendo a un nuevo perfil de estudiante”

Título: Valoración del pensamiento adolescente como motor de cambio y evolución en una sociedad.

Profesorado: Juan Fco. López Paz



DATOS GENERALES

Nombre de la titulación y asignatura: Grado en Educación Social y Trabajo Social (curso 1º). Asignatura: Psicología del Desarrollo Humano (Giza Garapenaren Psikologia).

Destinatarios: Alumnado de 1º Educación Social y 1º Trabajo Social.



**DESCRIPCIÓN, OBJETIVOS Y DESARROLLO
METODOLÓGICO DE LA PRÁCTICA INNOVADORA**

Objetivos:

- Identificar la singularidad del pensamiento adolescente enclavado en el ciclo vital de una persona;
- Analizar las características del pensamiento adolescente atendiendo, especialmente, a las dimensiones cognitiva y socioafectiva;
- Establecer patrones comportamentales relacionados con el desarrollo de la persona en la sociedad actual.

Metodología:

Fase 1: Detección de las peculiaridades que definen el egocentrismo propio del adolescente (conducta y actitud egocéntrica).

- a) Formación de grupos de 3 alumnos
- b) Búsqueda bibliográfica específica
- c) Análisis de videos (entrevistas con adolescentes)
- d) Elaboración de guiones de entrevista

- e) Implementación de entrevistas con adolescentes
- f) Identificar matices esenciales del egocentrismo de esta etapa evolutiva

Fase 2: Valoración de diversas capacidades cognitivas y su función en la vida cotidiana.

- a) Búsqueda bibliográfica específica
- b) Relación entre características cognitivas y situaciones de la vida cotidiana
- c) Diseño de tareas orientadas a la comprobación de capacidades cognitivas concretas
- d) Implementación de tareas con distintos adolescentes
- e) Reconocimiento de capacidades cognitivas en casos específicos

Fase 3: Elaboración de patrones comportamentales en los adolescentes actuales

- a) Recogida de información específica relacionada con casuísticas concretas
- b) Estructuración del contenido atendiendo a la fundamentación teórica previa
- c) Exposición, por grupos, de contenidos referenciales que definen comportamientos
- d) Delimitación de patrones que definen comportamientos propios del adolescente

	FECHAS	TAREAS	CONTENIDOS
Fase 1: Egocentrismo en el adolescente	Sept.: 2ª, 3ª y 4ª semana Oct.: 1ª y 2ª semana	- Formación de grupos de trabajo - Búsqueda de información - Análisis de contenido (MMAV) - Ejecución de entrevistas - Identificación del egocentrismo	- El grupo de trabajo - Fundamentación teórica - Guiones de entrevista - El egocentrismo en la adolescencia
Fase 2: Capacidades cognitivas habituales	Oct.: 3ª y 4ª semana Nov.: 1ª, 2ª y 3ª semana	- Relacionar cognición con vida cotidiana del adolescente - Diseñar tareas con base cognitiva - Identificar casos específicos	- Fundamentación teórica - Tareas significativas para el adolescente actual - Capacidades cognitivas
Fase 3: Patrones comportamentales del adolescente	Nov.: 4ª semana Dic.: 1ª, 2ª y 3ª semana	- Compilar datos significativos - Preparar exposición de casuísticas - Reconocer parámetros de análisis - Establecer comportamientos que definen el pensamiento adolescente.	- Respuestas de entrevistas - Selección de datos - Parámetros de análisis - Patrones comportamentales del adolescente

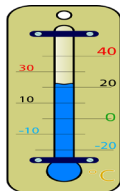


RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES

El aula se subdivide en grupos de 3 miembros a fin de conseguir funcionar en clave operativa. Cada uno de los grupos tiene a su disposición recursos (materiales de base) relativos a:

Listado bibliográfico (manuales, libros y artículos de investigación), listado de entidades que trabajan sobre la adolescencia y con adolescentes, materiales de apoyo

(fundamentalmente webs) para crear tareas y recrear situaciones cotidianas para el adolescente, orientaciones para elaborar guiones de entrevista, y guiones de técnicas para el trabajo grupal orientadas a la eficacia y eficiencia en los grupos.



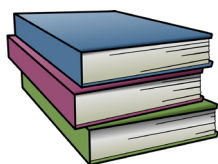
REFLEXIÓN Y VALORACIÓN

Evaluación de la Buena Práctica y lecciones aprendidas

El perfil competencial del educador social y del trabajador social debe apoyarse en tres ejes: por un lado, la capacidad para investigar, buscar información y aprender desde la práctica reflexiva; por otro lado, el ejercicio de la colaboración, cooperación y la corresponsabilidad entre los miembros; y, finalmente, el liderazgo efectivo y positivo de personas y equipos.

A partir de aquí, se señalan los indicadores más relevantes de cara a la evaluación de esta Buena Práctica:

- Nivel de motivación del alumnado en relación a la temática “la adolescencia”.
- Grado de satisfacción del alumnado y profesorado.
- Grado de implicación del alumnado en los procesos de aprendizaje y desarrollo del proyecto final.
- Nivel de conocimiento de las necesidades e intereses del adolescente.
- Explicitación de criterios para la selección de las tareas de esta Buena Práctica.
- Grado de conexión entre necesidades y logros obtenidos.
- Grado de cumplimiento de lo programado.
- Resultados finales obtenidos: aprendizajes alcanzados con el diseño y posterior implementación de la entrevista y las tareas propuestas.
- Nivel de correlación entre los planteamientos teórico y práctico.
- Plasmación de propuestas de modificación y mejora para la comprensión de esta etapa evolutiva (desarrollo cognitivo y socioafectivo).
- Publicación de la experiencia en las Jornadas de Innovación de la UD, foros, reuniones científicas, congresos y/o publicaciones de impacto.



REFERENCIAS

Marco conceptual y Referencia bibliográficas que apoyan esta buena práctica

El pensamiento característico del adolescente es el denominado pensamiento formal. Es un hecho que el perfeccionamiento de las estructuras del pensamiento del niño crea unas contradicciones cognitivas que la lógica concreta no puede resolver. Este hecho exige unas categorías nuevas del pensamiento que puedan englobar, sin conflicto para el sujeto, las contradicciones que su expansión sobre la realidad le plantea continuamente (Alvárez Vera, 2009).

El logro de las Operaciones Formales proporciona a los adolescentes una nueva forma de manipular (operar) información. Estos pueden trabajar con abstracciones, probar hipótesis y ver infinitas posibilidades (Torres Leal, 2018; Anto, & Jayan, 2016). Todo esto le capacita para analizar doctrinas filosóficas y políticas, y algunas veces, para construir sus teorías propias y elaboradas para reformar la sociedad. También les capacita para reconocer que, en algunas situaciones, no hay respuestas definidas (Schoeps et al., 2019).

En consecuencias, el adolescente será manifiestamente egocéntrico porque, básicamente, crea un mundo hipotético y lejano de la realidad. Incluso, para entender el idealismo del adolescente será necesario recurrir también a factores afectivo-sociales que completarán una interpretación inicialmente cognitiva (Prieto y Guzmán, 2010).

El desarrollo intelectual máximo supone la superación del egocentrismo cognitivo, cuyas manifestaciones han ido cambiando desde la infancia hasta la adolescencia. Partiendo de una concepción de la inteligencia como capacidad de adaptación, el egocentrismo cognitivo refleja la historia y la peculiaridad de la adaptación de un individuo al medio. En este sentido, el egocentrismo se nos convierte en el fundamento cognitivo de la identidad individual, y refleja algo más que aspectos intelectuales, implicándose en una complicada fusión de aquellos con los aspectos afectivos y motivacionales. A medida que los adolescentes maduran en sus procesos de pensamiento (hablar y escuchar, indispensables), estarán mejor equipados para pensar acerca de sus propias identidades, para entablar relaciones adultas y para determinar cómo y cuándo encajan adecuadamente en la sociedad (Sada, 2009; Caballo & Simón, 2004).

El alumnado de los Grados de Educación y Trabajo Social debe, por tanto, conocer y dominar los fundamentos de la psicología evolutiva que sustentan la adolescencia, en concreto, en esta etapa deben profundizar en los procesos básicos asociados a los planos biofisiológico, cognitivo-intelectual y socioafectivo. Es decir, se trata de capacitar a este estudiante para el conocimiento, análisis y discriminación de conductas y comportamientos asociados a la adolescencia (Montoya, Postigo, & González, 2016; Palomera, Salguero, & Ruiz-Aranda, 2012).

Es concluyente que los adolescentes pueden pensar de forma científica utilizando el razonamiento inductivo, implicando este razonamiento la generalización de unos principios a partir de un número limitado de hechos. Este periodo, también, se caracteriza por la utilización del razonamiento hipotético-deductivo, caracterizado porque las conclusiones derivan de premisas que son hipótesis (Serrano, & Andreu, 2016; Górriz, & Ordóñez, 2014). Este razonamiento depende, principalmente, del lenguaje. En esta etapa, se alcanza la capacidad de resolver problemas abstractos. Particularmente, en este análisis cumple un papel fundamental la adquisición del llamado Esquema de Control de Variables que consiste en aplicar la estrategia de mantener constantes todos los factores de un problema menos uno que va variando sistemáticamente. Puede prescindir de la realidad utilizando un razonamiento hipotético-deductivo: deduce conclusiones de simples hipótesis, no únicamente de una observación real. Este razonamiento depende del lenguaje: por un lado, el lenguaje formal supone la culminación de la descentración, el adolescente es capaz de razonar partiendo de una hipótesis y llegar a conclusiones válidas para cualquier ser humano (Esnaola et al., 2017; Salguero et al., 2011).

Y es por todo ello que estos perfiles académicos (educador y trabajador social) deben ser prioritariamente entendidos bajo la óptica de un profesional que ha de sustentar necesariamente un corpus de conocimiento válido para intervenciones ajustadas al

particular momento evolutivo de los adolescentes. En definitiva, este futuro profesional deberá desempeñar funciones de conocimiento, contrastación, evaluación, desarrollo y prevención orientadas a, especialmente, este grupo social (Cobos-Sánchez, Flujas-Contreras, & Gómez-Becerra, 2017; Ruiz-Aranda et al., 2012).

Referencias bibliográficas:

Alvárez Vera, J. (2009). Aspectos didácticos de la orientación profesional y la toma de decisiones en la educación secundaria obligatoria. Madrid: Ed. Comala.

Anto, S. P., & Jayan, C. (2016). Self-esteem and emotion regulation as determinants of mental health of youth. *Journal of Projective Psychology & Mental Health*, 23(1), pp. 34-40.

Caballo Manrique, V. y Simón López, M. (2004). Manual de psicología clínica infantil y del adolescente: trastornos específicos. Madrid: Pirámide.

Cobos-Sánchez, L., Flujas-Contreras, J. M., & Gómez-Becerra, I. (2017). The role of emotional intelligence in psychological adjustment among adolescents. *Anales de Psicología*, 33(1), pp. 66-73.

Esnaola, I., Revuelta, L., Ros, I., & Sarasa, M. (2017). The development of emotional intelligence in adolescence, 33(2), pp. 327-333.

Górriz, A. B., & Ordóñez, A. (2014). Cómo desarrollar la competencia emocional de los adolescentes: Programas de educación emocional. In L. V. Badenes, & R. González (Eds.), *Recursos para Educar en Emociones. de la Teoría a la Acción* (pp. 29–317). Madrid: Pirámide.

Montoya, I., Postigo, S., & González, R. (2016). Programa de Educación Emocional para Adolescentes (PREDEMA): de la Emoción al Sentido. Madrid: Pirámide.

Palomera, R., Salguero, J. M., & Ruiz-Aranda, D. (2012). La percepción emocional como predictor estable del ajuste psicosocial en la adolescencia. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 20, pp. 43–58.

Prieto López, A. y Guzman González, M. (2010). Cómo mejorar la convivencia : talleres y tutorías para secundaria. Madrid: CCS.

Ruiz-Aranda, D., Salguero, J. M., Cabello, R., Palomera, R., & Fernández-Berrocal, P. (2012). Can an emotional intelligence program improve adolescents' psychosocial adjustment? Results from the INTEMO Project. *Social Behavior and Personality*, 40, pp. 1373–1379.

Sada García, I. (2009). Documentos de análisis: modelos de plan de acción tutorial en la enseñanza obligatoria (recurso electrónico). Tutorial Formación.

Salguero, J. M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., & Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4, pp. 143–152.

Schoeps, K., Tamarit, A., González, R. & Montoya-Castilla, I. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6 (1), pp 51-56.

Serrano, C., & Andreu, Y. (2016). Inteligencia emocional percibida, bienestar subjetivo, estrés percibido, engagement y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Psicodidáctica*, 21, pp. 357–374.

Torres Leal, E. (2018). El proceso de investigar con adolescentes sobre pensamiento postmoderno en espacios educativos complejos”, en *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 29 (1), pp. 85-103. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires, Tandil.